

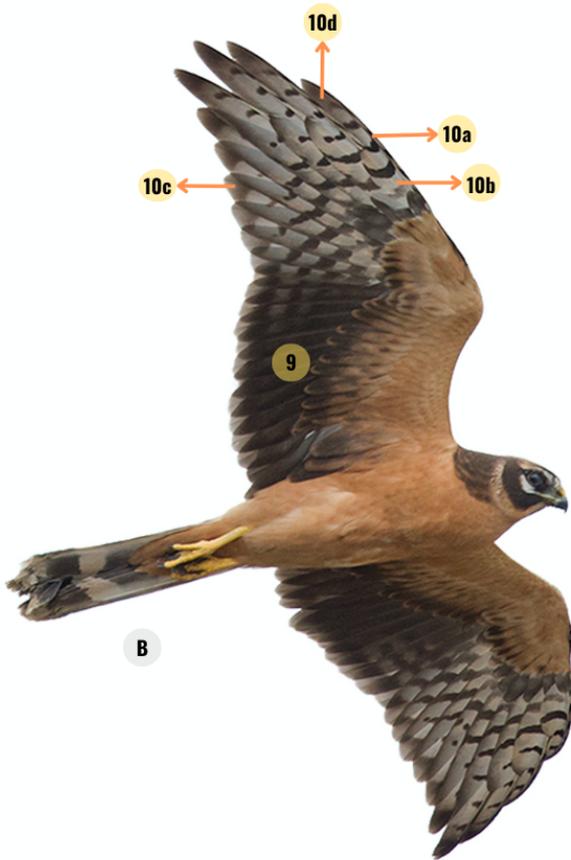
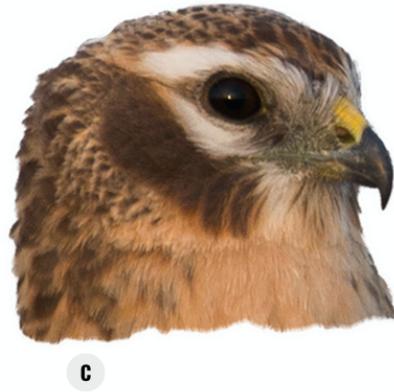
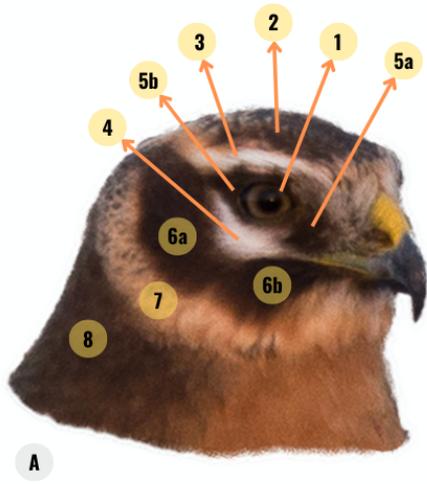
Identificación del AGUILUCHO PAPIALBO

Parte I: Primer plumaje

Claves para la correcta separación con el Aguilucho cenizo en plumaje nuevo (otoño 1CY) y desgastado (primavera 2CY)



Alex Ollé, Joan Goy & Teresa Montràs-Janer. 2023



Aguilucho papialbo A: Dhairya Dixit B: Geof Harries.
Aguilucho cenizo C: Dhairya Dixit D: Joan Goy.

EN VUELO. El aguilucho papialbo *Circus macrourus* es, estructuralmente, un intermedio entre un aguilucho pálido *Circus cyaneus* y un aguilucho cenizo *Circus pygargus*, carácter que nos puede ayudar, y mucho, en la identificación de algunos ejemplares en el campo.

Comparado con el cenizo, el papialbo presenta una cabeza proporcionalmente grande, un ala y una cola menos largos, y un contraste más acusado entre el brazo ancho y la mano más estrecha. La fórmula alar entre los aguiluchos juveniles es muy similar. Con todo, y con el ala bien extendida, la longitud de las primarias digitalizadas (p7-9) son más sobresalientes en el cenizo, dándole este aspecto alargado y menos compacto, haciendo que la punta de la primaria más externa p10 quede a la misma altura que la p5, estando entre la p5-6 en el papialbo. Cabe mencionar que la postura y la posición del ala alteran significativamente los conceptos descritos. Así, una ala semi recogida, con la mano hacia atrás, mostrará unos dedos extremadamente más largos en todos los aguiluchos.

La diferencia estructural entre los diferentes sexos puede ser notoria, especialmente en los papialbos, ya que los machos resultan ser los más pequeños entre este grupo de aves. Las hembras son más pesadas, corpulentas, con las alas más largas, los tarsos ligeramente más gruesos y la cola más larga, así como una cabeza más pequeña en proporción con el cuerpo.

El vuelo de caza de los aguiluchos es muy enérgico y ágil, con fuertes aleteos combinados con leves planeos y cambios bruscos de dirección que se dan a poca altura del suelo, a menudo sorprendiendo a

sus presas de detrás del cobijo que les ofrece la vegetación perimetral entre campos. Por su mayor peso y corpulencia, las hembras son más lentas y no realizan los quiebros tan ágiles de los machos. Con todo, el cenizo tiene un vuelo ligero, algo menos enérgico y más boyante que el del papialbo, siendo el macho del papialbo el más ágil y cambiante de todos ellos. Por lo general, el papialbo tiene un vuelo más directo que el cenizo, ya que este suele deambular en sus trayectos.

En sus desplazamientos, los aguiluchos suelen coger altura ciclando, para acto seguido desplazarse. En migración activa pueden volar a bastante altura, con un vuelo potente, directo y rápido, o, por el contrario, si el terreno es apto (vegetación abierta y baja), moldear a baja altura la geografía de la zona con un vuelo rápido para sorprender alguna posible presa aun estando en migración.

POSADO. Los aguiluchos suelen posarse en el suelo o en otro tipo de perchas a baja altura. El papialbo tiene las patas ligeramente más largas y las alas más cortas que el cenizo, por lo que su postura suele ser distinta. Resulta más erguida, en una posición más vertical. Por el contrario, el cenizo muestra una postura más horizontal, especialmente cuando está posado en el suelo. Este carácter puede servir de ayuda en ciertas circunstancias.

DISEÑO FACIAL. En la gran mayoría de aves puede resultar diagnóstico en su conjunto, especialmente en plumaje nuevo de otoño. Es el papialbo el que presenta un aspecto general más oscuro y a la vez contrastado. Con el desgaste, ciertas

coloraciones uniformemente oscuras se van diluyendo y entonces, los aguiluchos pueden parecerse más entre ellos. No obstante, la gran variación que existe en los aguiluchos hace que hayan papialbos con algunos caracteres faciales semejantes al cenizo y viceversa. En este sentido, algunas hembras de cenizo pueden ser especialmente problemáticas, ya que de por sí tienen tonos faciales más oscuros, y, por lo tanto, próximas a papialbos. Cuando hablamos de diseño facial, hay que describir los siguientes caracteres:

1 *Iris*. Las hembras presentan un iris completamente oscuro. Durante el segundo invierno el iris se va aclarando progresivamente a ámbar, y se vuelve amarillo a finales de primavera o durante el verano del tercer año calendario. Los machos nacen con un iris gris pálido, y al cabo de pocas semanas se vuelve pálido y finalmente amarillo.

2 *Píleo*. Existe mucha variabilidad individual en cuanto a la uniformidad del parche marrón del píleo en plumaje nuevo, y, aunque es un parche que se presenta mayormente más uniforme en los papialbos, también se da en algunos cenizos, que por lo general suelen mostrarlo más listado. Otros muchos papialbos no presentan el parche oscuro uniforme, y tan solo es visible un píleo variablemente listado. Con el desgaste que se da durante el primer invierno, la homogeneidad se va quebrando, dejando un capirote variablemente listado llegados a la primavera del segundo año calendario.

3. *Lista superciliar*. Otro aspecto que también resulta muy variable, aunque en los plumajes nuevos de ambos sexos, los papialbos suelen tener una ceja poco

destacada, a menudo corta, delgada, y bastante uniforme, que empieza en la base del pico y que suele terminar justo a la altura del ojo o poco más allá. Durante el invierno, y en especial en primavera, muchas aves presentan una ceja más evidente, incluso muy ancha en la parte posterior, conectando con la mancha de la nuca y a la vez con el collar. Los cenizos, por lo general, tienen una ceja más larga y notoria, que suele hacerse más ancha justo por detrás del ojo.

4. *Mancha sub-ocular (media luna)*. Este es un aspecto singular que define a la mayoría de papialbos, con excepciones. La media luna clara de debajo del ojo del papialbo es muy fina en sus bordes, y el ancho central es muy restringido justo debajo del ojo, formando un dibujo de media luna. Las hembras tienen un dibujo más triangular en la parte central de la mancha, mientras que en los machos suele ser más redondeada. En los cenizos, la mancha es más ancha en los extremos, y en general, mucho más destacada, mostrando un contorno de ojo más extensamente claro.

5. *Brida (a) y lista ocular (b)*. Los papialbos muestran mucho negro en la parte anterior y posterior del ojo, a modo de antifaz, lo que reduce sustancialmente el blanco descrito en la lista superciliar y en la mancha sub-ocular. Algunos cenizos tienen bridas poco definidas, dibujando un parche oscuro poco extenso y sobre todo una lista ocular de detrás del ojo bastante fino, incrementando la extensión de blanco en el contorno del ojo, y favoreciendo la conexión entre la lista superciliar con la mancha sub-ocular.

6. *Zona auricular: mejillas (a) y lista malar (b)*. En plumaje nuevo, la gran mayoría de papialbos muestran una extensa mancha uniformemente oscura entre el píleo y la

base de la mandíbula inferior, a modo de semicírculo. Por contra, los cenizos suelen presentar la zona auricular menos extensa, ya que no muestran una lista malar compacta, incluso ausente, dejando una mancha oscura aislada en las mejillas, por lo que no conecta con la base de la mandíbula inferior. En ocasiones, algunos cenizos pueden presentar la zona auricular completamente oscura a modo del papialbo, especialmente en algunas hembras.

En la primavera del segundo año, la zona auricular puede estar fuertemente desgastada, descolorida, mostrándose papialbos sin la típica mancha oscura, extensa, y uniforme.

7. *Collar*. Es sin duda uno de los caracteres más visibles, ya que, incluso en la distancia, la presencia o ausencia del collar nos puede indicar su posible identificación. El papialbo muestra un collar claro, ancho, y evidente, abrazando y contrastando con la zona auricular. La gran mayoría de cenizos no presentan un collar evidente, y este es muy a menudo estrecho, incompleto y visiblemente listado (ocasionalmente también los papialbos). Con todo, no son raros los cenizos que pueden dibujar un collar semejante al del papialbo, normalmente porque muestran unas plumas auriculares y una boa oscuras. La coloración del collar suele ser del mismo tono corporal en los cenizos, y crema en los papialbos, aunque la variabilidad individual y el estado del plumaje, hacen que no sea un criterio discriminatorio.

8. *Boa*. Muchos papialbos presentan una boa oscura y compacta, que, a la vez, contrasta mucho con el collar claro. Otras tantas aves tienen un diseño menos compacto, más estriado. Ocasionalmente,

algunas aves en otoño muestran una boa muy irregular, muy desdibujada. Este último diseño es más bien común en primavera, donde el plumaje ya suele estar mucho más desgastado. La gran mayoría de cenizos no presentan una boa oscura compacta, y esta suele ser bastante estriada, dependiendo en gran parte de la variación individual. En muchos casos se da una porción más uniforme en la zona superior próxima a la nuca, pero que se desdibuja rápidamente hacia su parte inferior. Como ya hemos ido mencionando, hay excepciones, y podemos encontrar ocasionalmente a cenizos, especialmente hembras, con una boa oscura y compacta, idénticos a los papialbos.

DISEÑO CORPORAL. El aspecto corporal del papialbo es de un tono naranja-amarillento, uniformemente liso, sin listas aparentes en el campo. Tan solo en los flancos, el tono puede ser un punto más canelo, incluso aquí podemos encontrar alguna lista esparza marrón. En primavera, con el plumaje desgastado, la coloración corporal se vuelve más pálida, de un tono crema amarillento. El plumaje de muchos cenizos resulta de un tono más canelo que el de los papialbos, y por norma presentan un fino y sutil listado marrón-canelo muy variable en extensión, especialmente notorio en el pecho y los flancos. No obstante, encontramos cenizos de un tono semejante al de los papialbos, y, en ocasiones, sin listas aparentes, por lo que pueden resultar idénticos a estos. Por contra, algunos cenizos tienen un plumaje general canela oscuro, fuera de lo habitual para cualquier papialbo.

DISEÑO ALAR. Las cobertoras pequeñas y medianas de los papialbos, suelen ser muy lisas y de la misma coloración corporal descrita anteriormente. Algunos individuos más oscuros pueden presentar vainas marrón-canelo en el centro de las cobertoras medianas, dejando las cobertoras pequeñas visiblemente lisas, salvo excepciones. Las cobertoras primarias y grandes muestran un centro oscuro muy variable, siendo de promedio más notorio en las grandes cobertoras internas y en las más largas plumas axilares. En estas últimas, ocasionalmente se muestran pequeñas y sutiles orlas claras, aunque diferentes que las del cenizo. En los cenizos, el conjunto de cobertoras son similares a las descritas por los papialbos, pero disponen de una enorme variabilidad. Muchas aves, especialmente las más oscuras, tienen tendencia a mostrar centros canelos en las cobertoras pequeñas y medianas, siendo las cobertoras primarias y grandes más ampliamente oscuras. Es incluso habitual que algunos juveniles muestren las axilares barradas o con extensas orlas, recordando incluso a un “tablero de ajedrez” al estilo del adulto.

9. *Secundarias.* Muestran unas secundarias muy oscuras, que en el caso de los papialbos, se suelen distinguir una o dos franjas más claras, grises. En muchos individuos se les observa de manera obvia una sola franja gris en el tercio posterior, que además, y como característica, les resulta más ancha que el resto, y que incluso se suele difuminar hacia el interior del ala. Con buena luz, podemos incluso adivinar una sutil segunda franja central más fina, y que normalmente aún se difumina más. Resulta más ocasional observar un papialbo que muestre una tercera franja más interna, a modo del juvenil del aguilucho pálido. Las secundarias de los cenizos

suelen mostrar dos o tres franjas grises claras en el ala, que además tienden a tener el mismo grosor. Así, los individuos más oscuros casi no mostrarán franjas, y, por lo contrario, muchos cenizos mostrarán claramente las tres franjas claras en todo su recorrido.

10. *Primarias.* El diseño de las franjas oscuras a lo largo de las primarias es muy variable, aunque suele ser diagnóstico. Hay individuos que las muestran de modo completo y otros de modo irregular, incluso con ausencias en gran parte de la mano. En el papialbo, las franjas suelen ser anchas, curvas, y siguiendo una línea a través del ala algo irregular (10a). La base de las primarias suele ser lisa, formando el típico arco claro llamado “boomerang” (10b), aunque de modo ocasional, puede no presentar esta zona clara de modo evidente. En el margen del ala (10c) suele visualizarse una banda gris variablemente oscura, a menudo sutil o poco definida, aunque en ejemplares, principalmente hembras, si muestran una franja oscura bien definida, al estilo de algunos cenizos. Las puntas de los dedos (10d), coincidiendo con las primarias más largas p7-9, se muestran oscuras. Tal coloración se suele difuminar rápidamente, incluso llegando a contrastar a modo de “uña”, mostrando el resto de la pluma una coloración generalmente de un gris claro. El diseño alar del cenizo, aun siendo extremadamente variable, es por lo general distinto al del papialbo, y muy a menudo también resulta diagnóstico. Suelen presentar franjas oscuras, más finas, menos curvadas, y formando una franja más regular a lo largo del ala. La base de las primarias no presenta el espacio claro de los papialbos, y, por lo tanto, el “boomerang” característico. El margen del ala resulta oscuro y bien definido. Los “dedos” de las

primarias más largas son extensamente oscuros, tono que se extiende de manera visible por todo el tercio apical de las plumas, y que en la distancia se hace notorio.

DISEÑO DE LA COLA. Existe un enorme solapamiento de diseños entre las dos especies, dado, en parte, por la gran variedad individual, especialmente en el cenizo. Tanto el papialbo como el cenizo presentan una cola barrada con franjas claras y oscuras alternadas. En el caso del papialbo, el conjunto de las franjas suelen ser más anchas, y es común que en la parte inferior y con la cola cerrada, tan solo sea visible una sola franja gris, o máximo dos, en el tercio posterior, además de la franja apical (en caso de que no esté desgastada), y se intuya una tercera franja gris en la zona más basal con la cola abierta. Por el contrario, algunos cenizos muestran franjas más delgadas, y son infrecuentes colas que muestran una sola franja clara con la cola cerrada, siendo más común dos, tres, y hasta cuatro franjas grises con la cola abierta.

Las rectrices más externas (r_6), tienden a ser muy translúcidas en casi su totalidad en el caso de los papialbos, y suelen mostrar tan solo una franja oscura en el tercio posterior. Muchos cenizos repiten este mismo diseño del papialbo, pero otros tantos, muestran o denotan diferentes franjas complementarias más basales.

DORSO. La parte superior de los aguiluchos juveniles es de un tono marrón, con las rémiges más oscuras, especialmente las secundarias, y mostrando un anillo blanco en las cobertoras caudales

superiores. Este aspecto es muy semejante entre los aguiluchos. No obstante, los márgenes ocres que presentan las cobertoras medianas, configuran un parche claro muy visible a distancia que varía ligeramente entre el papialbo y el cenizo. En el caso del papialbo, este parche es más intensamente claro, a la vez que tiende a ser más restringido, observándose un parche muy compacto. El ocre de los márgenes de algunas cobertoras medianas centrales es ancho, dejando el centro de las plumas con muy poco marrón visible. Por su parte, el cenizo tiene las cobertoras medianas más extensamente marcadas, ya que los márgenes ocres se extienden por todo el amplio de las cobertoras medianas. En ellas, los márgenes ocres son más finos, y el centro es más ampliamente marrón, por lo que su aspecto es más escamado que en el papialbo.

PLUMAJE EN PRIMAVERA. El plumaje nuevo, presente durante el primer otoño, empieza un rápido desgaste durante los meses posteriores, ya en los cuarteles de invierno. Este desgaste afecta intensamente a las plumas juveniles, ya que estas son de menor calidad que el de generaciones posteriores. En consecuencia, las aves invernales en el sur de Europa, o las que retornan en marzo o abril del segundo año calendario, tienen una apariencia que puede resultar variablemente diferente al descrito para el plumaje nuevo. Difiere, principalmente, la coloración corporal, ya que su tono es más apagado, más amarillento y menos anaranjado.

Durante el invierno, tan pronto como mediados de diciembre en algunas aves, todos los aguiluchos empiezan una muda parcial muy variable, que afecta, especialmente, a la renovación de ciertas

plumas del pecho, flancos y axilares. En su regreso a Europa, la muda parcial se muestra más extensa en los cenizos que en los papialbos, incluso hay de papialbos que no han mudado aparentemente nada en abril. Así, en abril o más habitualmente en mayo, algunas hembras de papialbo presentan listas corporales en el pecho y flancos, y algunos machos ya muestran en mayo algunos tonos pálidos y grises en el diseño corporal y facial. En estas fechas, las axilares del papialbo han sido variablemente mudadas al estilo del adulto; oscuras con orlas claras. Es habitual que en este período, entre el desgaste y la muda, el contorno del ojo sea más claro y más parecido al del cenizo, además de presentar una "boa" mucho menos uniforme y estriada, con un collar menos regular y contrastado. Por el contrario, en abril, las jóvenes hembras de cenizo ya muestran extensas listas corporales, y las axilares han sido ampliamente mudadas. Los machos, muy semejantes en esta época a las hembras, en mayo ya pueden mostrar extensos tonos grises faciales.

HÍBRIDOS. La expansión en el área de distribución del papialbo hacia el noroeste de Europa, ha propiciado, además de una nueva ruta de migración a través del oeste de Europa, y una nueva zona de invernada regular en la península Ibérica, un pequeño contingente reproductor en Finlandia y posiblemente en Suecia y Noruega. Aquí, y por el reducido número de aves existentes y su coexistencia con el más abundante aguilucho pálido, se dan de manera asidua nidificaciones exitosas de parejas mixtas entre estas dos especies. Los pollos híbridos nacidos de estas parejas son identificables con buenos documentos

gráficos, pero difícilmente son identificables en el campo.

Los principales caracteres son la longitud intermedia de la p6, las secundarias más ampliamente barradas de lo esperable para un papialbo puro, un fino pero presente listado corporal en el pecho y flancos, y un color corporal apagado más propio de un pálido. El diseño facial suele parecerse bastante al papialbo. Con todo, un criterio que resulta diagnóstico es la presencia de una escotadura en la hemibandera externa de la p6, visible a partir de documentos gráficos de alta calidad. Los papialbos no presentan tal escotadura, o esta es muy leve, caso contrario del pálido, en la que resulta muy evidente en la mitad de la pluma. Así, los híbridos presentan una escotadura y una longitud de la pluma p6 a medio camino entre las dos especies. No obstante, se ha demostrado que ejemplares híbridos son capaces de reproducirse con éxito, por lo que sus descendientes ya sí que pueden resultar muy complicados de identificar, y parecerse mucho más a uno de sus progenitores.

REFERENCIAS.

- Clark, W.S. 1997.** Identification of perched Montagu's and Pallid harriers. *Birding World* 10(7): 267-269.
- Corso, A. 1999.** Sexing of juvenile Montagu's Harrier. *Dutch Birding* 21: 189-192.
- Forsman, D. 1995.** Field identification of female and juvenile Montagu's and Pallid Harriers. 1995. *Dutch Birding* 17: 41-54.
- Forsman, D. 2016.** Flight Identification of Raptors of Europe, North Africa and the Middle East. Bloomsbury.
- Liger, A. Issa, N. & Barnagaud, J.Y. 2008.** Les Busard pâle *Circus macrourus* en France: status récent et éléments d'identification. *Ornithos* 15(2): 90-127.
- Ollé, A. & Trabalon, F. 2019.** Aves rapaces de Europa. Omega.
- Sitios web:** <https://wrightswanderings.blogspot.com/2015/02/juvenile-pallid-and-montagus-harriers.html>

Fotografía de portada: Aguilucho papialbo *Circus macrourus* juvenil. © Víctor Estrada. Georgia.

Cita recomendada: Ollé, A., Goy, J. & Monràs-Janer, T. 2023. Identification of Pallid Harrier. Part I: first plumage. Key characters to distinguish the differences with Montagu's Harrier in 1cy autumn (fresh plumage) and 2cy spring (worn plumage) www.raptoridentification.com

1. AGUILUCHO PAPIALBO

1CY Agosto

En plumaje muy nuevo, sin apenas desgaste, el tono suele ser un poco más canela. De manera ocasional podemos encontrar ejemplares que apenas dibujan el típico "boomerang" claro en las bases de las primarias. Con todo, el resto de caracteres son muy típicos y diagnósticos para un papialbo.



MIKAEL NORD

2. AGUILUCHO PAPIALBO

1CY ♂ Septiembre

Los machos presentan el iris pálido, visible en la distancia a partir de septiembre. Algunos presentan un plumaje corporal de un tono más claro. Aspecto general típico de la especie, con un contrastado collar completo muy visible en la distancia.



JOHN PEDERSEN

3. AGUILUCHO PAPIALBO

1CY ♀ Octubre

El diseño alar resulta diagnóstico en muchos ejemplares. Destacan unas secundarias oscuras con una franja gris en el tercio final, y con las bases de las primarias claras formando el típico "boomerang". Las franjas oscuras son anchas, curvas e irregulares en las más externas, y con las puntas oscuras de los "dedos" restringido a la zona más apical. El iris oscuro indica una hembra.



JENS PAULSEN

4. AGUILUCHO PAPIALBO

1CY ♀ Octubre

Ocasionalmente, encontramos aves algo más canelas de lo común, aunque dentro de los límites de la especie. El resto de caracteres son los propios y diagnósticos. La cola cerrada muestra una amplia franja gris en el tercio final, aspecto bastante propio de algunos papialbos. Nótese las franjas curvadas e irregulares, así como el "dedal" de la punta negra apical en las primarias más externas.



MARK RAYMENT

5. AGUILUCHO PAPIALBO

1CY Noviembre

Individuo en el que su identificación puede resultar dudosa. El aspecto facial, corporal, así como la estructura, son propios del papialbo. Por el contrario, los dedos de las primarias más largas son extensamente oscuros, carácter más propio del cenizo. El diseño de primarias muestra una base o "boomerang" claro, con unas franjas oscuras, gruesas e irregulares, y con un margen sutilmente oscuro.



FRAN TRABALON

6. AGUILUCHO PAPIALBO

1CY ♀ Noviembre

Clásico diseño, con una coloración naranja amarillenta muy lisa, con las secundarias extensamente oscuras y mostrando una franja gris más clara en el tercio final, un "boomerang" claro contrastado, y unas franjas desordenadas en las primarias. El diseño facial es oscuro, con una mancha sub-ocular pequeña y una lista superciliar fina, con un extenso y contrastado collar.



FRAN TRABALON

7. AGUILUCHO PAPIALBO

1CY ♀ *Septiembre*

Presenta un collar ancho y claro en contraste con la oscura boya y auriculares. La mancha sub-ocular es muy restringida, con la brida y la lista ocular extensamente oscuras creando un antifaz. Las secundarias muestran una única banda gris difusa, y las primarias dibujan bandas anchas e irregulares, con las bases claras que forman el típico boomerang. El tono corporal es ámbar (naranja-amarillo).



DANIEL BURGAS

8. AGUILUCHO CENIZO

1CY ♀ *Agosto*

Diagnóstico diseño facial y alar. La máscara clara alrededor del ojo es muy extensa, conectando por la parte posterior. No forma un collar claro y definido. En las primarias destacan finas franjas ordenadas y bastante rectas, con un margen del ala contrastadamente oscuro. El plumaje corporal es naranja-canela, de un tono más "subido" que el papialbo.



VÍCTOR ESTRADA

9. AGUILUCHO CENIZO

1CY ♀ *Septiembre*

Encontramos cenizos con un aspecto facial semejante al del papialbo, oscuro y contrastado. Nótese, en cambio, los dedos de las primarias más externas profusamente oscuros, con un diseño en primarias con las franjas muy uniformes, bastante rectas, y sin crear el típico margen "boomerang" claro en la base. Además, se intuyen listas corporales en el pecho y los flancos .



VÍCTOR ESTRADA

10. AGUILUCHO CENIZO

ICY ♀

El diseño facial de esta ave es muy semejante al del papialbo, y, probablemente en la distancia, resulte idéntico. Nótese el collar listado, el diseño corporal de un tono canelo con sutiles listas, y el diseño de franjas bastante finas en las primarias, sin base o "boomerang" claro. La longitud de patas también se observa corta para un papialbo.



GREFA

11. AGUILUCHO CENIZO

ICY ♀ Octubre

A primera vista tiene un aspecto facial similar al del papialbo, con una zona auricular y una boa extensamente oscuras. No obstante, su estructura alar alargada y delgada, junto con el listado corporal y los dedos extensamente oscuros, lo identifican como cenizo. Aunque parcialmente desdibujadas, las franjas oscuras de las primarias son finas, rectas y bastante ordenadas.



JAVIER ELORRIAGA

12. AGUILUCHO CENIZO

ICY Agosto

Algunos cenizos muestran un collar ancho y pálido muy semejante al del papialbo, gracias a la zona auricular y a la boa extensa y uniformemente oscuras. No obstante, el contorno del ojo se muestra ampliamente claro, sin apenas negro aparente en la lista ocular, y que junto con el diseño de franjas primarias finas y ordenadas, lo señalan como un cenizo.



ALEX OLLÉ

13.AGUILUCHO CENIZO

1CY ♂ Noviembre

Individuo bastante clásico, con una estructura del ala larga y los dedos profusamente oscuros, así como el diseño facial con un contorno de ojo extensamente claro. Las axilas y las cobertoras grandes más internas muestran un dibujo propio de la especie. El plumaje corporal se muestra ligeramente listado, igual que las infracobertoras alares pequeñas y medianas.

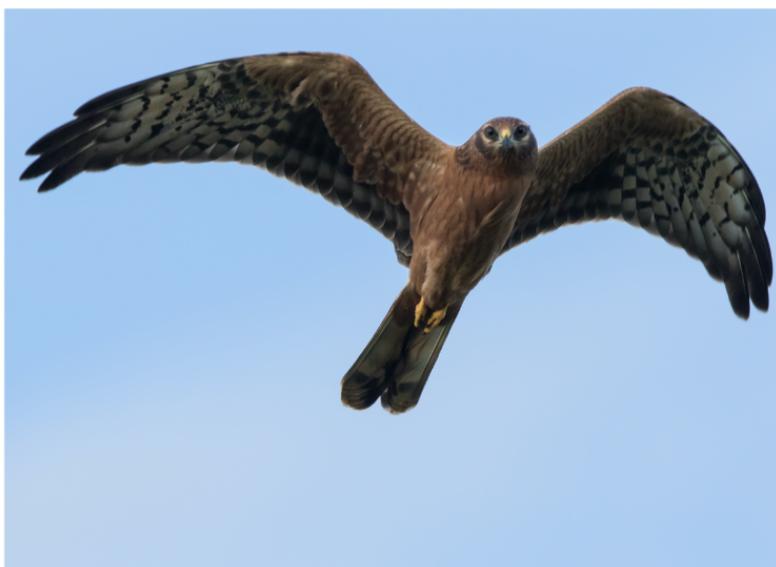


FRAN TRABALON

14.AGUILUCHO CENIZO

1CY ♂ Octubre

La coloración corporal del cenizo es muy variable, siendo habitual que hayan aves con un plumaje bastante oscuro, de un marrón-canela. El resto de caracteres también son propios del cenizo, como el diseño facial, el diseño de primarias, así como los dedos profusamente oscuros. El iris de este ejemplar aún no es amarillo intenso.



VÍCTOR ESTRADA

15.AGUILUCHO CENIZO

1CY Julio

El diseño alar y el extenso blanco alrededor del ojo son diagnósticos. Además, y como carácter complementario, son visibles hasta cuatro franjas claras en la cola, mostrando en las rectrices externas, una coloración bastante viva en la base, no del todo translúcida; caracteres que no son muy propios de los papialbos.



ALEX OLLÉ

16. AGUILUCHO CENIZO

ICY ♀ Agosto

En plumaje nuevo, el juvenil de cenizo muestra un parche claro, extenso y visiblemente escamado, aunque poco compacto, ya que los márgenes claros son finos y los centros extensamente marrones. El diseño facial es diagnóstico para este ejemplar, con el iris oscuro que indica una hembra.



VÍCTOR ESTRADA

17. AGUILUCHO PAPIALBO

ICY ♀ Septiembre

A diferencia del cenizo, el parche claro de las cobertoras medianas es más restringido a la parte más central, lo que resulta más compacto. Los márgenes claros de algunas cobertoras son anchos, y dejan un centro de la pluma poco oscuro. El diseño facial es diagnóstico, y el iris oscuro indica una hembra.



DANIEL BURGAS

18. AGUILUCHO CENIZO

ICY ♂ Septiembre

Algunos cenizos juveniles son muy claros en su plumaje, y también presentan un parche claro bastante compacto, aunque más extenso. Los aguiluchos, que en otoño y por accidente pierden plumas, son capaces de reemplazarlas por nuevas, siendo estas ya del tipo adulto. Este ejemplar tiene en crecimiento, visiblemente, una rectriz central y las primarias p5-6. El diseño facial es diagnóstico.



ALEX OLLÉ



DHARIYA DIXIT

19. AGUILUCHO PAPIALBO

1CY *Septiembre*

La postura de los papialbos suele ser más vertical, álgida, especialmente cuando posan en el suelo. Esta ejemplar presenta un diseño diagnóstico, el cual no ofrece dudas para su correcta identificación.



DHARIYA DIXIT

20. AGUILUCHO CENIZO

1CY ♀ *Septiembre*

Por lo contrario, la postura que adoptan muchos cenizos, y siempre dependiendo de donde se posa, suele ser más horizontal, con unas patas visiblemente más cortas y unas alas más largas. El diseño facial y corporal de esta hembra no ofrece muchas dudas, ya que difiere, y mucho, de todos los caracteres descritos para el papialbo.

21.AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♀ Marzo

Aspecto típico del papialbo a finales de marzo, de un ave llegada en migración. De aspecto descolorido, pero aun marcando una boa y auriculares oscuras, contrastando con el collar ancho y claro. El diseño alar y de la cola son propios del papialbo. Nótese hasta tres franjas grises en las secundarias.



FRAN TRABALON

22.AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♂ Febrero

Este macho aún está en las zonas de hibernada del este de África, en Kenya, y su desgaste es muy acusado, sin haber mudado ninguna pluma de segunda generación. Nótese la coloración extensamente gris de las puntas de las primarias externas, más propio del cenizo. El resto de caracteres son diagnósticos para el papialbo.



DANIEL BURGAS

23.AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♀ Abril

En estas fechas ya se pueden observar hembras con la muda parcial activa, donde se observan variables listas corporales, especialmente en el pecho y los flancos. No es muy habitual esta gran extensión de muda en el papialbo a medianos de abril. En esta foto se observa que no hay escotadura en la p6 del ala izquierda, lo que desestima un posible híbrido.



ALEX OLLÉ

24. AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♀ Abril

Muestra la "bufanda" listada del cuello, con las listas esparzas por los flancos y vientre. El diseño facial desgastado muestra una lista ocular muy fina, lo que hace que muestre un contorno de ojo extensamente claro al estilo del cenizo. No obstante, el resto de caracteres faciales, y también el diseño alar, son propios del papialbo.



FRAN TRABALON

25. AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♀ Abril

La muda corporal empieza por las plumas del cuello y los flancos, creando esta "bufanda" tan típica, tanto en el papialbo como en el cenizo. La diferencia es la clásica del diseño facial, con la cabeza grande y el blanco de alrededor del ojo muy restringido, y el alar, con las secundarias muy oscuras y una sola franja gris, además de anchas franjas en primarias. En esta hembra se observa muy poco el "boomerang" claro.



JENS KIRKEBY

26. AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♂ Mayo

Macho con muda corporal activa, básicamente con nuevas plumas claras de tipo adulto en el vientre. En breve tendrá un aspecto a medio camino entre el plumaje juvenil y el de macho adulto.



SEAN OFFORD

27. AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♂ Mayo

El diseño general de los machos ya aparece algo más claro en mayo, gracias a la muda corporal. En este período, el contorno del ojo resulta muy extenso. Aun así, mantiene la zona auricular y la boa extensamente oscuras, contrastando con el collar claro. Recordemos que por estas fechas, un macho de cenizo estaría, por lo general, bastante más mudado y con un aspecto diferente.



REIN HOFMAN

28. AGUILUCHO CENIZO

2CY ♀ Abril

Típico aspecto de muda corporal a principios de abril, empezando por las plumas del pecho y creando esta "bufanda" tan característica de las hembras a finales de invierno. En breve mostrará todo el cuerpo listado. El aspecto facial, con la cabeza pequeña, y el diseño de primarias, indican, claramente, a un cenizo.



DANIEL LÓPEZ-VELASCO

29. AGUILUCHO CENIZO

2CY ♀ Septiembre

Aspecto corporal ampliamente listado en verano. Siguen casi todas las secundarias juveniles, con algo más de la mitad de primarias internas mudadas. El diseño facial, la cabeza pequeña, las alas largas, y el diseño de las nuevas axilares, identifican a la especie como cenizo.



ALEX OLLÉ

32.AGUILUCHO CENIZO

2CY ♀ Mayo

Cuerpo profusamente listado. Se diferencia de la hembra adulta por mostrar todas las rémiges juveniles, con las secundarias oscuras. Son típicos del cenizo el diseño de las axilas, el aspecto facial, y la estructura. El collar que muestra es muy fino y desdibujado, fuera de lo común para un papialbo.



ALEX OLLÉ

30.AGUILUCHO CENIZO

2CY ♂ Abril

En primavera, justo llegados de África, los machos son fácilmente diferenciables del papialbo, especialmente por el diseño facial ya extensamente mudado, creando un casquete oscuro, y las axilas mudadas con el típico dibujo de "mesa de ajedrez". No obstante, algunos machos que han mudado menos, a finales de marzo o principios de abril, pueden parecerse más a las hembras juveniles, aunque con el iris amarillo.



JOAN GOY

31.AGUILUCHO CENIZO

2CY ♂ Abril

Muchos machos presentan este aspecto a finales de abril o principios de mayo, con muchas plumas corporales juveniles, contrastando con una cabeza parcialmente gris y formando un casquete. Las axilas mudadas, barradas. Estructura típica del cenizo, con ala larga, delgada y cabeza proporcionalmente pequeña.



ANDERS ODD

33. AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♂ Marzo

A finales de invierno, los papialbos presentan un plumaje fuertemente desgastado, y suelen no haber mudado plumas corporales ni faciales. La coloración corporal es más amarillenta, y los tonos oscuros son más claros y no tan uniformes. La postura álgida y la punta del ala, más corta que la punta de la cola, son caracteres propios del papialbo.



JUAN SAGARDIA

34. AGUILUCHO PAPIALBO

2CY ♂ Mayo

En mayo los machos ya empiezan a mostrar variablemente plumas grises en algunas pocas cobertoras y plumas corporales y faciales, desdibujando el aspecto propio de los juveniles. Aun así, este macho conserva muchos rasgos juveniles, aunque el collar, por ejemplo, ya se ha desvanecido.



VICTOR ESTRADA

35. AGUILUCHO CENIZO

2CY ♂ Mayo

La muda parcial es más extensa en el cenizo que en el pálido, y es habitual ver machos con avanzado plumaje de tipo adulto ya en mayo. Nótese las puntas del ala al mismo nivel que la punta de la cola.



JOAN GOY

EJEMPLO. ANÁLISIS DE UN AGUILUCHO COMPLEJO.

La variedad individual de algunos plumajes de especies tan similares, favorecen identificaciones que pueden generar debate. A menudo se da por la pobre documentación obtenida, especialmente en aves lejanas o la mala calidad de las imágenes. Con todo, encontramos casos, ocasionales, de aves en que no hay un consenso claro sobre su identificación, incluso con buenas y distintas imágenes.

Mostramos, pues, uno de estos casos, en el que iremos desglosando cada uno de los caracteres tratados anteriormente, para ir cavando, si es posible, en su identificación.

Aguilucho en su primer plumaje (juvenil) ♀ 1 CY. Octubre 2019. Cataluña. Fotografías: Jaume Fabró.



Foto 1



Foto 2



Foto 3



Foto 4



Foto 5

Estructura. Las imágenes muestran diferentes aspectos. Como ya se ha comentado, los jóvenes no tienen la estructura definida de los adultos, y, cenizo y papialbo, se asemejan mucho más entre sí. Se trata de una hembra, por lo que muestra un brazo ancho en alguna imagen (foto 2 y 3), así como un ala larga (foto 1), y se da tanto en hembras de cenizo como en papialbo juvenil. La cabeza se observa pequeña en relación con el cuerpo (foto 4 por ejemplo), siendo este un carácter más propio del cenizo, aunque con prudencia.

Diseño facial. El iris es oscuro. El aspecto facial muestra detalles interesantes. La apariencia inicial, en la distancia, muestra un aspecto oscuro y contrastado que recuerda al del papialbo. Más de cerca, y por el hecho de tratarse de una hembra en plumaje nuevo, la brida y la fina lista ocular no crean el antifaz oscuro que se esperaría para un papialbo. En consecuencia, existe un contorno claro del ojo algo extenso, especialmente por detrás del ojo; aspecto incrementado por una lista superciliar ancha en su parte posterior. El píleo, la macha auricular, así como la boa, son extensamente oscuras, pero es un rasgo que no resulta impropio de las hembras juveniles del cenizo (fotos 10, 11 y 12), y con detalle, la mancha auricular queda como un parche aislado al estilo del cenizo (fotos 2 y 3). Contrasta con un collar claro evidente, aunque no de color crema, sino más bien del mismo tono corporal del ave (foto 1). Por último, la mancha sub-ocular parece bastante restringida, pero en algunas imágenes no crea la media luna típica del papialbo (fotos 2 y 3).

Diseño alar. Las rémiges suelen ser diagnósticas en muchos casos. No podemos evaluar muy bien las secundarias, pero en su ala derecha, se observan dos finas franjas grises regulares (fotos 1 y 5), aspecto típico del cenizo, aunque no descarta, ni mucho menos, a un papialbo. Las franjas oscuras de las primarias no són ni finas ni gruesas, se observan poco curvas, y resultan bastante regulares, con un margen oscuro bastante bien definido (fotos 1, 4 y 5). Se observa una base clara en las primarias, formando un “boomerang” visible. A nuestro criterio, el diseño de las primarias no es diagnóstico en este caso, aunque la presencia de un “boomerang” claro es muy típico del papialbo. Los dedos de las puntas de las primarias más largas, aunque extensamente oscuros, no lo son suficientes para descartar a un papialbo, incluso en la foto 5 se observa la punta oscura apical bastante restringida a modo de dedal.

Cola. Las rectrices externas son muy poco translúcidas y muestran las franjas oscuras hasta la base, más cuatro franjas claras muy uniformes en el total de la pluma (fotos 1 y 5). Aunque a menudo no resulta un carácter concluyente, el diseño que muestra este individuo es muy característico del cenizo, y excepcionalmente raro para el papialbo.

Dorso. Presenta un parche de cobertoras medianas bastante extenso hacia el extremo del ala, pero sobre todo, unos centros bastante oscuros que deja una sensación poco compacta y bastante escamada, aspectos más propios del cenizo.

En conclusión, creemos que la suma de los diferentes caracteres, dan que pensar en que el ave pueda ser una hembra juvenil de cenizo. Con todo, la variación existente en ambas especies es bastante amplia, con características superpuestas, y siempre existe la posibilidad, aunque remota, de un híbrido entre estas dos especies.

